

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 10 de noviembre 2013

SANAR LA FRACTURA SOCIAL

JESÚS MARÍA ALEMANY

Cuando hemos estudiado este año en el SIP el impacto de la crisis en los derechos humanos, el doctor Gimeno Felú insistió con datos científicos en la importancia del entorno social en la salud. El deterioro de las circunstancias sociales influye en el derecho a la salud tanto o más que la misma sanidad. La salud de las personas está determinada por las condiciones en que viven, trabajan y crecen. Por eso me ha parecido sorprendente la rapidez con que se ha pasado página al reciente informe de la Organización Mundial de la Salud que daba la voz de alarma en Europa, y sobre todo en España, sobre los efectos en la salud de las medidas aplicadas para combatir la crisis económica. La OMS aseguraba que los recortes “amenazan con crear una emergencia sanitaria” porque están modificando los determinantes sociales que influyen en la salud. El desempleo juvenil constituye “una bomba de relojería para la salud pública a punto de explotar”. El caso de España, con el índice de desempleo juvenil del 52%, el más alto de Europa, es motivo de alarma

Antes de la apelación de la OMS habían alertado otras muchas instancias. La Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria había abordado en un comunicado el impacto en la salud de la población de la crisis económica y políticas para afrontarla. Parecida era la posición del anuario 2013 de PwC España. Una encuesta de la Federación de las 42 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja dibujaba una cartografía inquietante, concluyendo que Europa atraviesa la peor crisis humanitaria en seis décadas.

¿Es necesario recordar esta alerta cuando se nos insinúa un inminente cambio de la tendencia macro? Sí, porque poco se modificaría la situación de emergencia si la recuperación económica afectara sólo a sectores cada vez más ricos y se consolida la fractura social que ha crecido de manera exponencial, como ha puesto de relieve el Informe 2013 del Observatorio de Cáritas. El reto es sanar la desigualdad.